

**UN ANÁLISIS SOBRE LA DINÁMICA DE LOS GRUPOS  
DE INVESTIGACIÓN EN COLOMBIA\***  
DE SU CONFORMACIÓN A SU SUPERVIVENCIA

Félix Londoño G.

**FÉLIX LONDOÑO G.**

DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA, UNIVERSIDAD EAFIT.  
flondono@sigma.eafit.edu.co

---

\* Artículo producto de una revisión sobre la conformación de los grupos de investigación en Colombia (TIPO 3).

---

INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO VOL. 13, N° 1 (2005) - ISSN 0121-3261

## RESUMEN

Este artículo es producto de una reflexión sobre la manera como se conforman los grupos de investigación en Colombia y los elementos subyacentes en que se fundamenta este proceso. Se analizan los elementos que resultan determinantes para su pervivencia, una vez que se han conformado.

**PALABRAS CLAVE:** Grupos de investigación, conformación de los grupos de investigación, reconocimiento de los grupos de investigación, pervivencia de los grupos de investigación.

## ABSTRACT

*This article describes the way research groups are formed in our national context and the elements that support this process. It also presents a reflection that elaborates on the elements that appear to be critical in order to guarantee their survival once they are formed.*

**KEY WORDS:** *Research groups, formation of research groups, registry of research groups, survival of research groups.*

## INTRODUCCIÓN

El *Diccionario de Uso del Español* de M. Moliner define *grupo* como un conjunto de cosas o personas que están o se consideran juntas, y el concepto, referido a personas, es tan antiguo como la formación de los colectivos humanos primigenios. Acaso tenga su origen en la conformación de los primeros grupos nómadas de cazadores que dieron lugar luego a los asentamientos humanos agrícolas, grupos fundacionales de las primeras aldeas que se establecieron sobre la faz de la tierra.

El término *grupo*, y lo que representa como concepto, ha sido materia de estudio, desde múltiples perspectivas, desde hace ya bastantes años. Más recientemente se lo ha considerado desde lo antropológico, lo social y lo psicológico, y ha sido materia de análisis permanente desde la perspectiva de la teoría organizacional y gerencial, siendo una de las referencias más conocidas, en este campo, en nuestro medio, la de Olson (1965). En este sentido, se habla de grupos de trabajo como una alternativa de ordenamiento que rompe con las estructuras tradicionales y predefinidas, usualmente de tipo funcional, de las organizaciones. En un sentido amplio, el estudio de los grupos arroja ciertos elementos con los cuales son usualmente caracterizados. Los grupos están compuestos por individuos que tienen intereses en común (Olson, 1965: 8); y los grupos comparten ciertas normas acerca de algo en particular y están conformados por miembros cuyos roles se entrecruzan entre sí (Ávila & García, 1998: 317). Los grupos normalmente tienen a su cargo la realización de proyectos específicos y son varias las formas, configuraciones y modos de acción que los mismos despliegan. De hecho, y dependiendo de la naturaleza de sus labores, en lugar de hablar de grupos de trabajo, en ocasiones se habla, por ejemplo, de equipos, misiones especiales, comandos, etc.

Siendo entonces potencialmente amplio el estudio de los *grupos* (Shaw, 1989; Gordon, 1997; Heermann, 1997; Robbins, 2004), es oportuno limitar el alcance de la discusión sobre el asunto. Es propósito de este artículo caracterizar el concepto de *grupo* en el

contexto de lo que hoy día, en el ámbito de la investigación en el orden nacional, es referido como *grupo de investigación*. En particular, y como el título lo anuncia, se hará un análisis de los elementos en que parece afincarse la conformación y la pervivencia en el tiempo de los grupos de investigación.

## ANTECEDENTES

El *grupo de investigación* se corporeiza como la unidad operativa de toda la ciencia postmoderna (Gómez & Jaramillo, 1997: 386). En nuestro contexto nacional, se formaliza a partir de los decretos que siguen a la Ley 29 de 1990, con la cual se dictan disposiciones para el fomento de la investigación científica y el desarrollo tecnológico. COLCIENCIAS, ente nacional responsable del direccionamiento del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología, adopta el concepto como herramienta para sustentar el desarrollo de este sistema. La estrategia usada para el efecto ha sido la de promover la organización de los sistemas de investigación de las instituciones, con mayor énfasis en las universitarias, alrededor del concepto de grupos de investigación. Esta estrategia se ha desarrollado mediante el establecimiento de un sistema de registro, reconocimiento y escalafonamiento de los grupos en todo el territorio nacional. Al 2004, COLCIENCIAS había realizado 6 convocatorias y la que culminaba en dicho año arrojaba la existencia en el país de un total de 3.300 grupos, 1.445 de los cuales figuraban como reconocidos en el sistema (COLCIENCIAS, 2004). COLCIENCIAS ha definido el concepto de *grupo*, trazado el marco general para su *modus operandi* e implementado unos mecanismos atractores que, mirando los números, dan indicios de lo exitoso de la estrategia, por lo menos en lo que se refiere al proceso de registro. Detrás del registro hay establecidos unos criterios de reconocimiento que utilizan como referencia los indicadores de los grupos en torno a su quehacer y a los resultados logrados por ellos. Estos indicadores se han venido ajustando desde que se inició el proceso de escalafonamiento, y la realidad es que el concepto de *reconocimiento* parece haberse

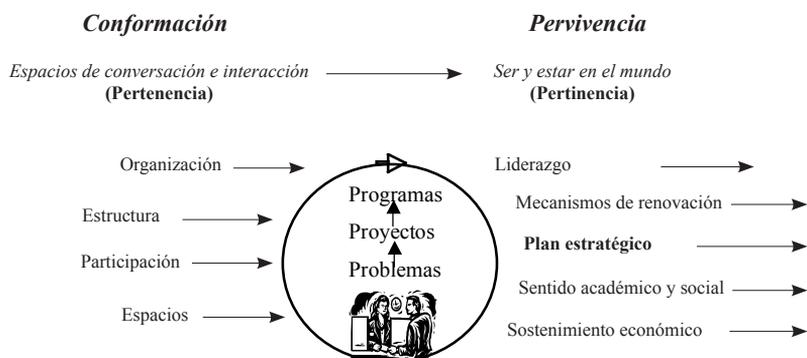
constituido en un aliciente claro para el desarrollo del sistema. Constituidos los grupos, la sola figuración de los mismos, y la visibilidad que ello conlleva, ha promovido, como lo señalan las cifras, la organización de grupos de investigación a lo largo y ancho de todo el territorio nacional.

Por lo tanto, más allá de la creación de los grupos de investigación, motivada por el registro o el reconocimiento de los mismos, es oportuno examinar los elementos esenciales que subyacen al hecho mismo de su conformación y su pervivencia en el tiempo. El punto de partida es la definición que sobre el tema ha planteado COLCIENCIAS. La existencia misma del grupo no es nada más que el resultado de un acto conversacional entre un conjunto de personas que se reúnen animadas por el propósito común de investigar en una temática y problemática dada. Pero, acto seguido surge la pregunta: ¿cómo hacer para que ese acto conversacional mantenga una duración y una intensidad extendidas y prolongadas en el tiempo?, es decir, ¿cómo asegurar la pervivencia de los grupos de investigación una vez conformados? Ya lo señalaba Sartre, parafraseado por Ávila y García (1998: 318-319), «el grupo no es», el grupo es un acto continuamente en marcha, una vitalidad por venir. El grupo se configura como un continuo devenir de corporeidades, a menudo impredecibles, en proceso permanente de llegar a ser.

## DE LA CONFORMACIÓN DE LOS GRUPOS DE INVESTIGACIÓN

La más reciente definición propuesta por COLCIENCIAS señala que un *grupo de investigación* es «un conjunto de personas que se reúnen para realizar investigación en una temática dada, formulan uno o varios problemas de su interés, trazan un plan estratégico de largo o mediano plazo para trabajar en él y producen unos resultados de conocimiento sobre el tema en cuestión. Un grupo existe siempre y cuando demuestre producción de resultados tangibles y verificables fruto de proyectos y de otras actividades de investigación convenientemente expresadas en un plan de acción (proyectos) debidamente formalizado» (COLCIENCIAS, 2002: 8).

Recordemos la definición de *grupo* que fluye, casi de manera natural, como «un conjunto de personas que están o se consideran juntas». Para el caso, y como se señala en la definición anterior, estas personas se reúnen, se juntan para realizar investigación en una temática y problemática dada. La reunión de personas, en torno a un tema o propósito, implica sucesivos actos de habla que se constituyen en conversaciones sucesivas entre ellas, que derivan luego en el planteamiento de uno o varios proyectos que usualmente se organizan bajo la figura de un programa de investigación. No en vano, conversar, según su etimología latina, significa dar vueltas juntos.



**Figura 1.** Elementos en que se funda la *conformación* y *pervivencia* de los grupos de investigación

Sea éste entonces el punto de partida para representar, de manera esquemática (figura 1), la manera como se perfilan los elementos que fundan la conformación y pervivencia del grupo de investigación. Elementos, que como señala el esquema y se discuten a continuación, configuran un espectro de características bien definidas, representadas en el plano de la *conformación* por un sentido de *pertenencia* enmarcado en lo heterogéneo, lo diverso, lo abierto, lo dinámico y lo flexible; y en el plano de la *pervivencia*, por un sentido de *pertinencia* enmarcado por lo planeado, lo estra-

tégico, lo guiado, y lo que en últimas determina para el grupo de investigación un *ser y estar* en el mundo.

Igual que para los grupos en un sentido general, los grupos de investigación operan bajo esquemas organizativos de gran flexibilidad, resultado de la variación en su conformación y forma de interactuar entre sus integrantes (Varela, 2001-2002: 76). Sin embargo, como lo señalan Backman y Secord (1979: 361), el resultado final dependerá, entre otros, de factores como la disponibilidad de recursos y la aplicación de éstos a las tareas del grupo. Es normal y deseable que confluyan en los grupos de investigación personas de variada diversidad demográfica, por la riqueza que para su quehacer representa, de manera correspondiente, la potencial diversidad de los aportes de sus miembros. Se reúnen en los grupos personas de distintas edades, de ambos sexos y en ocasiones de diversas razas. Pero lo más importante es que en el grupo de investigación se reúnen personas con diversos tipos y niveles de formación académica y con diversos intereses y disposiciones afectivas. Codo a codo interactúan en el grupo de investigación, el investigador experimentado, usualmente con formación de doctorado, con el estudiante, que o bien inicia su formación de pregrado, o bien avanza en su proceso de formación como investigador a través de sus estudios de posgrado. También se da, cara a cara, la confluencia de personas con variadas personalidades, habilidades, capacidades y disposiciones afectivas y emocionales. Es esta mezcla diversa de disposiciones, habilidades y capacidades lo que configura espacios conversacionales fértilmente propicios para, a partir de un debate académico abierto entre los integrantes del grupo, buscar y encontrar solución a los problemas que se traen entre manos. Mezcla diversa que, sin embargo, reclama una marcada solidaridad y sentido de pertenencia en pos del logro de sus propósitos y del reconocimiento colectivo y del de sus integrantes; es decir, una cultura de la convivencia bajo la cual se posibilita el desarrollo de proyectos vía la relación con los otros (Arboleda, 1992: 6). Opera además, en el grupo de investigación, el viejo modelo, un tanto paternalista, de formación de taller en el que uno o varios maestros tienen a su cargo un determinado nú-

mero de aprendices que bajo su guía y orientación se forman como investigadores y de paso recorren el camino para su inserción en los circuitos sociales del quehacer profesional y académico.

La forma de organización entre los integrantes de los grupos de investigación puede ser muy variada, y aun dentro de una misma institución es posible encontrar ordenamientos dispares, con distintos sistemas de control y de distribución de funciones, desde el punto de vista organizativo. Referentes sobre grupos de investigación de renombre señalan que los espacios ideales para fomentar la cultura de la creatividad científica son espacios abiertos, flexibles e integrados donde el trabajo está más orientado por la motivación, los desafíos de problemas no resueltos y las sinergias académicas entre disciplinas y con otros grupos que por las reglamentaciones burocráticas de los esquemas organizativos tradicionales.

El grupo desarrolla su potencia de acción vía la conversación en torno al problema que le ocupa, que enmarcado en un proyecto y en un programa de acción para resolverlo le da sentido a su existencia. Esta conversación se desarrolla de varias maneras y en variadas formas. En ocasiones, partiendo de la reflexión solitaria de cada uno de los integrantes del grupo para intercambiar e integrar luego sus impresiones particulares, a veces de manera informal, en los corredores o en las salas de reuniones, al calor de una taza de café o, de manera formal, en los encuentros regulares que el grupo sostiene, la más de las veces con una frecuencia semanal. Es usual además, que en lugares donde conviven varios grupos de investigación, se instalen diversos mecanismos de socialización de los asuntos atinentes a cada uno de los problemas y proyectos objeto de estudio y consideración por parte de los grupos que allí co-habitan. Uno de los encuentros conversacionales que es muy común desarrollar en estos lugares es el seminario de investigación, un espacio de unas cuantas horas semanales en donde alguno de los grupos presenta de manera abierta y motivada los avances y dificultades que van encontrando en torno a sus problemas respectivos. También se constituye este seminario en un

espacio para presentar y conversar asuntos generales de interés común para todos los grupos que allí conviven. En tanto éste es un espacio que posibilita la apropiación académica y social de los avances en el conocimiento, además de ser un espacio que debiera ser de asistencia obligada para todos los integrantes de los grupos, en ocasiones es también un espacio donde de manera regular se invita a miembros de otras comunidades académicas o científicas o a personas de las comunidades empresarial, gubernamental y de la sociedad en general.

Además de los modos de conversación directa señalados, también es usual encontrar en estos lugares otros formatos que posibilitan mecanismos complementarios de interacción y conversación entre los grupos y entre ellos y el afuera. Estos mecanismos están compuestos esencialmente por medios tradicionales como la cartelera física, donde a modo de boletines se publican noticias y sucesos relevantes para los grupos; funcionalidad que hoy día es complementada, y en ocasiones reemplazada, por sus equivalentes como el *news* y el *chat*, y la muy amplia gama de funcionalidad disponible actualmente a través de los medios electrónicos. Es tal el grado de elaboración que este tipo de desarrollos tecnológicos ha alcanzado que precisamente, considerando el soporte que proveen para funcionamiento de los grupos, se ha acuñado el término *groupware* (Ellis & otros, 1991: 38-58; Greif, 1988). El mecanismo del boletín, usualmente breve e informal, es en ocasiones fortalecido con el formato más elaborado y de mayor contenido académico de lo que se conoce como el reporte técnico. Se constituye éste normalmente en un documento físico o electrónico que, editado de manera ágil, puede variar entre unas cuantas páginas hasta cientos de ellas. El propósito del mismo es hacer circular de manera rápida avances y resultados de las actividades de investigación con el objetivo de iniciar el proceso de su formalización y de paso buscar retroalimentación sobre los mismos antes de proceder a su publicación definitiva en el formato de artículos o libros.

Ya se señalaba, al hacer referencia a los seminarios o foros de investigación, que finalmente los investigadores han de buscar

la apropiación social de los conocimientos por ellos generados. Esta tarea se inicia con las conversaciones que ellos sostienen con sus colegas dentro de cada uno de los grupos, en los denominados seminarios de investigación y con las publicaciones preliminares que realicen en carteleras y reportes técnicos. También, y dado que usualmente los grupos de investigación están insertos dentro de sistemas de formación académica, mediante la interacción entre los investigadores y los estudiantes, en especial con aquellos de posgrado en proceso de realizar sus trabajos de grado. La red conversacional tejida alrededor de los grupos de investigación, y en especial dadas las facilidades que ofrecen hoy día las tecnologías de la información y de las comunicaciones, rebasa las fronteras del grupo y del ámbito institucional en el que él mismo se inserta. Así que en su conversación con los pares, los grupos de investigación cuentan con un poderoso mecanismo de interacción que propicia de manera muy ágil la divulgación y apropiación de los avances y resultados de sus investigaciones por parte de la comunidad académica nacional e internacional. Adicionalmente, las investigaciones tienen una relación directa con el sector productivo y con el entorno social, siendo entonces cada vez más pertinente, para su debida apropiación, una conversación permanente entre los investigadores y los agentes externos directamente implicados y potencialmente beneficiarios del desarrollo de los proyectos.

La conversación iniciada por los investigadores partiendo del problema particular de su interés, y luego de decantada en las múltiples interacciones atrás señaladas, deriva finalmente a manera de un sedimento, en uno de los resultados hoy día de mayor reconocimiento del quehacer investigativo, el registro escrito del conocimiento en el formato definitivo de los libros y de los artículos que circulan anualmente en cientos de revistas y memorias de eventos. Conocimiento que luego, y cada vez en mayor medida, se busca que realice su tránsito, luego de pasar por alguno de los denominados esquemas de la propiedad intelectual, al formato definitivo de los productos o los procesos apropiados socialmente.

Cierra este proceso el ciclo esencial de la conversación en que se sustenta la conformación de los grupos de investigación. De los problemas que motivan su creación se deriva, pasando por los diversos esquemas conversacionales señalados, en resultados de conocimiento, que de manera escrita y en la forma de nuevos productos y procesos son finalmente apropiados por la sociedad.

## **SOBRE LA PERVIVENCIA DE LOS GRUPOS DE INVESTIGACIÓN**

Retornemos ahora la pregunta planteada al comienzo. ¿Cuáles son aquellos elementos en que se funda la pervivencia de los grupos de investigación una vez conformados? La definición de COLCIENCIAS anuncia el camino que se debe seguir al indicar que los grupos han de «... *trazar un plan estratégico de largo o mediano plazo para trabajar en él... Un grupo existe siempre y cuando demuestre producción de resultados tangibles y verificables fruto de proyectos y de otras actividades de investigación convenientemente expresadas en un plan de acción (proyectos) debidamente formalizado*» (COLCIENCIAS, 2002: 8).

Aunque el devenir de los grupos está signado, como punto de partida, por un interés común y por una cierta conciencia de orden, propia de lo humano, a la hora de afrontar un problema, el orden y la regularidad en su producción como grupo reclaman algo más que un simple estar juntos. Así que, más allá del plano conversacional definido alrededor de su quehacer esencial, es necesario considerar elementos adicionales, que partiendo desde la perspectiva de la planeación estratégica, configuren para el grupo una acción coordinada y dirigida en la que se sustente la construcción de una capacidad y una existencia sostenibles en el tiempo. Múltiples y diversas son las disquisiciones disponibles sobre el tema de la planeación estratégica, el lector podría consultar entre muchas a Menke (1994), Mintzberg (1994) y Miller (2004).

La aparición de la acción coordinada en el grupo requiere que éste se plantee un sentido de existencia, una misión, que en forma muy simple, tal como se señaló en la figura 1, se define alrededor del desarrollo de un programa de investigación que regularmente

gira en torno a la resolución de uno o más problemas organizados bajo la figura de proyectos. Al grupo de investigación lo mueve la sed por el conocimiento, alimento primordial de lo humano. Casi podría aseverarse que si no hay problema la existencia del grupo no tiene absolutamente ningún sentido. El problema es ese dínamo que lanza hacia delante nuestra propia realidad en un proceso de transformación permanente que se suscita en esa red de interacciones conversacionales en las que estamos inmersos los seres vivos como seres biológicos y sociales. *Lanzado* por el problema a constituirse como grupo, éste reclama *ser y estar* en el mundo, y para logrado ha de plantearse su propia visión, para enmarcar así su plan estratégico de mediano y largo plazo. Cada grupo ha de definir la suya. En alguna ocasión escuché decir al director de un grupo de investigación que su visión era que en 10 años, investigadores de su área, de diversas partes del mundo, quisieran ir a visitarle, dada la calidad del trabajo y los resultados obtenidos por su grupo de investigación. Detrás de esta idea está implícita la visión de muchos grupos de investigación, ser reconocidos y trascender por los logros de sus actividades de investigación y por sus aportes al conocimiento.

Apropiado un problema y planteados un sentido de existencia (misión) y una visión, ¿cuáles serían los componentes esenciales del denominado plan estratégico? Al hablar de estrategia organizacional se señalan usualmente tres elementos, que puestos en nuestro contexto de los grupos de investigación corresponden a: la definición de las líneas de investigación, el establecimiento de un portafolio de proyectos y el aseguramiento y ordenamiento de los recursos necesarios para acometer el desarrollo de dichos proyectos. La consideración ordenada de estos tres componentes determina la existencia de un enfoque definido, de un norte claro, en lo vasto de la búsqueda del conocimiento. Trazado un norte, de largo plazo con las líneas de investigación, y, de corto plazo con los proyectos de investigación, cada grupo ha de definir un modo de acción enmarcado por los recursos disponibles. Desde tiempos inmemoriales la ciencia ha venido construyendo sus métodos, y

como lo señala Chris Freeman (1995:9), estudioso de la economía del cambio tecnológico, «la gran invención del siglo XIX es el método de invención en sí mismo». Cada grupo, en su contexto disciplinar y social, ha de apropiarse una forma de organización y una manera congruente de hacer las cosas que le garantice la producción de resultados tangibles y verificables, razón de su existencia. Una vez apropiada una manera de hacer las cosas, es esta capacidad recurrente, que ha de renovar el grupo de manera permanente, la que se constituye en la estrategia madre que produce como resultado una dinámica regular de producción de conocimiento de frontera ratificando de paso, con su hacer, la vitalidad en continuo devenir de los grupos de investigación. Y aun siendo redundantes, es necesario insistir en este último punto, sean cuales sean las estrategias establecidas, éstas solamente tendrán sentido si las mismas garantizan de manera efectiva la existencia del grupo en el tiempo, la cual está determinada finalmente por su producción de resultados; recordemos que... *un grupo existe siempre y cuando demuestre producción de resultados tangibles y verificables...*

Aunque el *grupo de investigación* se presenta simplemente como un conjunto de personas que están o se consideran juntos en torno a un problema de investigación, algo que resulta determinante para el desarrollo de una acción coordinada es la presencia en él de uno o varios líderes participando de manera personal y activa en la resolución de los problemas de investigación y de dirección que bajo su orientación se han decidido acometer. El liderazgo resulta ser, en términos generales, un factor significativo para la satisfacción y la productividad de los grupos (Backman & Secord, 1979: 377-383). Al hablar del liderazgo de los grupos de investigación usualmente se hace referencia a dos dimensiones: la del innovador intelectual y la del empresario de la ciencia (Gómez & Jaramillo, 1997: 387 y Arboleda, 1992: 6). Bajo la perspectiva de la primera, el líder se ocupa de los problemas de investigación; bajo la perspectiva de la segunda, el líder se ocupa de los problemas de gestión de los recursos y dirección del grupo. El líder ha de entender las necesidades individuales de los integrantes del grupo, encargarse de

su estimulación intelectual e influir para generar valores colectivos que redunden en la eficacia colectiva del grupo (Varela, 2001-2002: 79). Es el líder, sediento de conocimiento alrededor del problema que lo habita, quien de manera decidida puede orientar el trabajo del grupo para buscar su solución. Además, el líder, en la mayoría de los casos, es una persona con un alto nivel de formación académica, con una trayectoria y una experiencia investigativa reconocidas. La actitud, aptitud, orientación y guía del líder determinan de manera significativa la adhesión de los integrantes del grupo a las líneas de acción que él decida trazarles en el marco del plan estratégico que se haya fijado para el grupo. Adhesión que, representada por la motivación y el estímulo intelectual, conduce a un sentido de solidaridad y cohesión, es decir, en su conjunto, independientemente de las tareas que acometen cada uno de sus integrantes, el grupo ha de proyectarse con una capacidad de acción y eficacia colectiva en donde el todo resulte finalmente ser mayor que la suma de las partes.

Otro elemento que afecta el transcurrir de los grupos está enmarcado por las formas de relevo que se establezcan para su renovación en el tiempo. Ya se había señalado que la organización y la constitución de los grupos de investigación es usualmente cambiante y en alto grado maleable. Una de las dinámicas más interesantes que se presentan en los grupos de investigación de alto reconocimiento es la manera como en ellos se dan los procesos de revitalización. De hecho, parece ser que la renovación reiterada de sus integrantes es un elemento clave para garantizar el éxito de los mismos. Hay en los grupos un proceso de cambio de la planta de estudiantes, generalmente de posgrado, que hacen parte del grupo por periodos usualmente entre 1 a 4 años, mientras duran sus estudios y se vinculan a los grupos en calidad de asistentes de investigación. Es esta sangre joven, con ideas nuevas, la que de manera vital oxigena la actividad investigativa del grupo. También se da en los grupos, con menor regularidad, la circulación de visitantes, usualmente pertenecientes a otros grupos que, aunque habitando geografías distintas, comparten finalmente espacios

intelectuales y proyectos similares o relacionados. En ocasiones, algunos de ellos, estudiantes o visitantes, se vinculan al grupo de manera permanente, dando lugar a una renovación de la planta de investigadores. A veces, resultado de este proceso y ante la presencia continua de personas con nuevas ideas y con una alta motivación intelectual, el proceso de relevo opera inclusive a nivel de los líderes que orientan el destino de los grupos. Así visto, el grupo de investigación resulta ser un interesante referente de modelo organizacional en donde se dan de manera constante una gran flexibilidad en su constitución y una alta dinámica de cambio que garantiza su permanente renovación y revitalización, creándose así un espacio fértil para la actividad intelectual y para el florecimiento de las nuevas ideas.

La acción coordinada y sostenida en el tiempo del grupo también se da en tanto el mismo tenga un sentido de existencia en el seno del entorno que le acoge (Abello & otros, 2005; Joliot, 2004). Para el caso de los grupos de investigación instalados en los espacios universitarios, la relación directa y estrecha con los ámbitos académicos en donde se alojan, usualmente alrededor de los espacios de formación de posgrado, se configura como un sistema de vasos comunicantes de doble sentido que de manera vital crea para el grupo condiciones que proveen de significado su accionar en torno a esos procesos de formación y de manera articulada con ello, a los procesos de creación de nuevo conocimiento. La academia se nutre así de manera primordial del nuevo conocimiento que resulta de las investigaciones que realizan los grupos de investigación.

Los grupos de investigación encuentran su razón de ser desde la transformación y creación que realizan del conocimiento para luego derivar desde allí en la apropiación que del mismo hace la sociedad, ya sea de manera directa a través de productos concretos, o, como en este caso, a través de la academia. El beneficiario final de los resultados de las actividades que desarrollan los grupos es la sociedad, bien sea a través de los profesionales que encuentran en los espacios de investigación condiciones y posibilidades para su formación profesional o como investigadores, o bien, a través del

nuevo conocimiento y los sub-productos que de él potencialmente se deriven. En todo caso, el que los resultados de la actividad investigativa proyecten un sentido de utilidad social, el que en ello se vea un potencial de transformación favorable del entorno para crear mejores condiciones de vida, extiende la misión, el sentido y el aliciente para la existencia de los grupos de investigación más allá de la búsqueda primordial del conocimiento por el conocimiento.

Además de encontrar su sentido de existencia, su continuo devenir, en la búsqueda del conocimiento por el conocimiento, y del sentido de acción social que de ello se derive, los grupos de investigación también propenden por un sentido *social per se* de *ser y estar* en el mundo, un reconocimiento como un legítimo otro en la sociedad donde se albergan. Es a través del reconocimiento que buscan insertarse socialmente como parte nodal de las denominadas redes de investigación y de los circuitos o comunidades académicas. Redes que amplían para el grupo el ámbito geográfico, disciplinar y en último término social de las conversaciones e interacciones y, de paso, la movilidad que de ello se deriva para sus integrantes. Es mediante este proceso que los grupos logran un real y efectivo reconocimiento en el concierto de las comunidades académicas globales. El *homo scientificus*, en la sociedad del conocimiento, encuentra así, en el grupo de investigación, el espacio a través del cual proyecta su existencia como ser social.

Un elemento final pero no menos importante es el del sostenimiento económico de los grupos de investigación. Para sostenerse y asegurar su pervivencia, el grupo ha de asegurar su sustento. En principio, los grupos surgen cuando de hecho se crean condiciones económicas adecuadas para que se dé su existencia. Por ejemplo, resultado de la promoción de la figura de los grupos en el ámbito nacional, muchas universidades han adoptado y creado políticas de apoyo y condiciones económicas para propiciar su creación. Pero, la competencia por los pocos recursos existentes demanda de los grupos resultados al momento de considerar un apoyo económico renovado para los mismos y de todos modos este nunca estará asegurado de manera indefinida. Finalmente,

los grupos terminan abocados a la tarea de obtener, vía fuentes externas, por los menos, una parte de los recursos requeridos para su sostenimiento. Hoy día, en nuestro contexto nacional, las fuentes de financiación, bastante limitadas, se obtienen regularmente por la vía de la cofinanciación de proyectos de investigación por parte de entidades gubernamentales como COLCIENCIAS, y mediante algunos auxilios que se obtienen a través de la participación de los grupos en actividades de las redes de investigación usualmente financiadas con fondos de entidades internacionales. En la medida en que los grupos hacen su tarea se logra una garantía parcial de renovación de los mencionados recursos de financiación de las actividades de investigación. En todo caso, estas fuentes son muy limitadas y se hace perentorio el desarrollo de una mayor actividad de investigación en la que participen de manera comprometida las instituciones que potencialmente pueden beneficiarse de los resultados de la misma. Se trata en este caso del sector productivo y de todas aquellas entidades del sector público y privado que están llamadas a beneficiarse de los resultados de las investigaciones y a revertir al sistema de investigación, revitalizándolo, por lo menos parte de los réditos que se obtengan de los mismos.

## CONCLUSIONES

El concepto de grupo de investigación parece ser tan simple como *ese conjunto de personas que se reúnen para realizar investigación*; sin embargo, se ha mostrado que más allá de su objeto, los problemas de investigación, su sentido de existencia está determinado por un espectro más amplio de elementos. De un lado, relacionados con los espacios de conversación e interacción que configuran y desarrollan sus integrantes en torno a sus problemas específicos de investigación, y de otro lado, relacionados con las conversaciones en que los grupos de investigación encuentran la manera y el sentido de *ser y estar* en el mundo como entidades esenciales en la sociedad del conocimiento.

En torno a los problemas de investigación se revela la conveniencia de una conversación e interacción caracterizada por lo abierto, lo flexible, lo diverso y lo heterogéneo. En torno a su existir, más allá de los problemas específicos que determinan su conformación, se revela que el grupo, bajo la orientación de un líder, debe buscar y mantener un enfoque, y desarrollar de manera intencional planes y acciones para darle sentido y continuidad a su existencia. Se conjugan la tensión entre la conversación abierta que reclama un espacio fértil para el florecimiento de las ideas con la conversación dirigida que reclama resultados para dar sentido y significado al quehacer del grupo. En todo caso, abierta y dirigida, la conversación será la que cada grupo defina. No hay reglas definitivas ni preestablecidas, existe un marco general que se perfila en el espectro de los elementos señalados. No hay que olvidar que los grupos de investigación, como cualquier grupo, rompen con las estructuras tradicionales y predefinidas, usualmente de tipo funcional, de las organizaciones. Un tanto de enfoque que resulta al plantear un programa de investigación partiendo de un determinado problema, combinado con el mucho de apertura que siempre será posible encontrar en una conversación entre un grupo de personas al que le anima los vínculos derivados de propósitos colectivos, han de ser suficientes para lanzar al grupo en pos de la solución de ese problema y en pos de su existencia más allá de ese problema específico.

## REFERENCIAS

- ABELLO U., R. Y otros (2005). *Gestión de la integración social de la investigación en IES colombianas*. COLCIENCIAS - RED GISI. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- ARBOLEDA, L.E. (1992). Estrategia de fomento a los grupos de investigación: innovar por la competencia. En *Colombia: Ciencia y Tecnología*. Bogotá: Enero-Marzo .
- ÁVILA ESPADA, A. & GARCÍA DE LA HOZ, A. (1998). De las concepciones del grupo terapéutico a sus aplicaciones psicosociales. En J.M. Delgado & J. Gutiérrez (Eds.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

- BACKMAN, C.W & SECORD, P.F. (1979). *Social Psychology*. (En español, traducción de la segunda edición, Psicología Social). México: Impresora Publímex.
- COLCIENCIAS [online]. Resultados nuevo corte al 29 de septiembre de 2004 a las 5:00 p.m. para «reconocimiento de grupos año 2004». Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología - COLCIENCIAS. Disponible en: <http://www.colciencias.gov.co/sncyt/gyc.html>. Bogotá: 2004.
- COLCIENCIAS (2002). Documento conceptual - VI Convocatoria a Grupos Colombianos de Investigación Científica y Tecnológica. Documentos COLCIENCIAS. Bogotá.
- ELLIS, C.A., GIBBS, S.A., & REIN, G.L. (1991, January). Groupware: some issues and experiences. In *Communications of the ACM*, Vol. 034, N° 1.
- FREEMAN, Ch. (1995, February). The 'National System of Innovation' in historical perspectiva. In: *Cambridge journal of Economics*, Vol. 19. Issue 1, 5-24.
- GÓMEZ B., H. & JARAMILLO S., H. (Comp.). (1997). *37 modos de hacer ciencia en América Latina*. Bogotá: Tercer Mundo Editores en coedición con COLCIENCIAS.
- GORDON, J.R. (1997). *Comportamiento organizacional* (traducción de Pilar Mascaró Sacristán de la obra *Organizational Behavior*). México: Prentice-Hall Hispanoamericana.
- GREIF, I. (Ed.) (1988). *Computer-Supported Cooperative Work: a book of readings*. California: Morgan Kaufmann.
- HEERMANN, B. (1997). *Building team spirit*. New York: McGraw-Hill.
- JARAMILLO, L.J. (1987). *Ciencia, tecnología, sociedad y desarrollo*. Serie Aprender a Investigar. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES).
- JOLIOT, P. (2004). *La investigación apasionada* (traducción de Consol Vilá de la obra *La reserche passionnément*). México: Fondo de Cultura Económica.
- MENKE, M.M. (1994). Improving R&D Decision and Execution. *Research Technology Management*, Vol. 37, Iss. 5, 25-32. Washington: Sep/Oct.
- MILLER, S., WILSON, D. & HICKSON, D. (2004). Beyond planning: strategies for successfully implementing strategic decisions. In: *Long Range Planning*, Vol. 37, 201-218. Strategic planning society. Oxford: June.
- MINTZBERG, H. (1994). *The rise and fall of strategic planning*. New York: The free press.
- OLSON, M. (1965). *The Logic of Collective Action. Public Goods and the Theory of Groups*. Massachusetts: Harvard University Press.
- ROBBINS, S.P. (2004). *Comportamiento Organizacional*. (Edición en español de *Organizational Behavior*). México: Pearson Educación.
- ROBERTS, E.B. (1996). *Gestión de la Innovación Tecnológica*. Madrid: Fundación CONEC para la Innovación Tecnológica.
- ROBLEDO V.J., TAMAYO G., L.I. & MONSALVE M., X. (2005). Hacia una caracterización de las estrategias investigativas de los grupos de investigación universitarios. Documento de trabajo presentado a la convocatoria del XI Seminario Latino-Iberoamericano de Gestión Tecnológica, ALTEC. Brasil: Octubre.
- SHAW, M.E. (1989). *Dinámica de grupo* (versión castellana de Ismael Antich de la obra *Group Dynamics*). Barcelona: Herder.

- VARELA P., O. (2001-2002). Desempeño de grupos: ¿Qué dicen seis años de investigación? En *Debates IESA*, N<sup>os</sup> 2 y 3, Vol. VII. Edición Especial. Caracas.
- VILLAVECES, J.L. (1991). Los programas doctorales: Algunas reflexiones para su iniciación. En J.H. Cárdenas (Ed.). *Doctorados: Reflexiones para la formulación de políticas en América Latina*. (pp. 307-322). Bogotá: Tercer Mundo Editores, Universidad Nacional de Colombia y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.